

marse en una peseta por persona, la suma es de «4.800» pesetas sin contar lo invertido en el tranvía.

Este ha facilitado mucho el acceso á las sidrerías rurales.

Antes había que hacer la expedición á pie, perdiendo toda la tarde y con un presupuesto limitado de una peseta.

Ahora el tranvía permite que el jornalero al dejar el trabajo y el empleado la oficina concurren á los lugares donde se vende sidra en el campo, pero con un presupuesto triplicado, porque locomoción, bebida y merienda bien valen tres pesetas.

¿Y aún habrá quien se preocupe de la carestía de las subsistencias y de la subida de los alquileres?

ALFREDO DE LAFFITTE.

---

## El progreso agrícola de Guipúzcoa

---

Indudablemente que es una de las provincias que caminan en lugar preeminante para su regeneración agrícola.

Cooperan para esa obra, no solo la iniciativa particular, que siempre busca la prosperidad y bienestar en sus distintas fases, sino también un factor importantísimo que, á manera de faro luminoso y decidido protector, despliega la bandera de sus felices disposiciones al mismo tiempo que su acción tutelar.

Nos referimos á la Diputación provincial que, fiel mantenedora de sus prestigios y de su crédito, no descansa en su laudable y meritoria labor de procurar la prosperidad de sus administrados.

Su acción bienhechora acude desde los primeros momentos al hogar paterno, por cuanto apenas nace una criatura en esta provincia es la Diputación provincial la que manda á aquella familia una libreta de su Caja de Ahorros extendida á nombre del recién nacido y con la imposición de una peseta á su favor.

Empieza, en síntesis, la provincia, como madre cariñosa, á encomiar el ahorro y dar un ejemplo que ha de ser el preámbulo de una felicidad.

Nada digamos de otras instituciones fomentadas y amparadas por la misma Diputación, como las Cajas de retiros para la vejez, así como

los auxilios que presta á los pueblos en sus empréstitos, ya facilitándoles el dinero en condiciones ventajosas, ya también contribuyendo por mitad en las obras que redundan en beneficio general de esta provincia.

Los esfuerzos de la Diputación por la agricultura se traducen en lecciones provechosas y en resultados cada vez más fructíferos, que se notan sobre todo en los concursos que anualmente se celebran.

Es curiosa la estadística del ganado vacuno que en un período de cinco años se ha importado del extranjero, singularmente de Holanda, Suiza, Normandía y del mediodía de Francia.

El ganado reproductor traído por la misma Diputación, ha contribuido poderosamente á la mejora de las razas del país. El encontrar un tipo mixto que sirva para las faenas del campo y proporcione la necesaria leche para el sustento de la familia, es el deseo ambicionado por nuestros campesinos.

Este principio tiene sus impugnadores, los que lamentan que así puede llegarse á que desaparezca la raza típica del país, de la que hay todavía buenos ejemplares.

La Diputación de Guipúzcoa, con su Granja agrícola de Fraisoro, ha comenzado con excelente resultado la fabricación de la mantequilla y de los quesos.

También los particulares concurren á esta misión benéfica con sus pequeñas granjas, dotándolas de un buen ganado y efectuando la roturación de los terrenos con el empleo de la maquinaria agrícola, que hasta época reciente ha tenido escasa aplicación en esta provincia.

El agricultor guipuzcoano no puede extender su acción en el suelo productor con ventaja más que en dos puntos esenciales.

El cultivo del manzano, cuyos rendimientos son cada vez más fructíferos, y del forraje para el sustento del ganado.

Salirse de este programa, tan sencillo como positivo, es aventurarse en empresas con desconocimiento de las exigencias peculiares del clima, suelo y condiciones económicas que hoy subsisten en esta provincia.

Otro de los factores que naturalmente concurren al fomento de la prosperidad agrícola son, indudablemente, los técnicos ó personal que dirigen las Granjas particulares.

Aquí, los padres de familia que han querido dar á sus hijos una carrera apropiada á estas aficiones, han entendido, sin duda alguna,

que la Analítica, los Cálculos, Mecánica, Descriptiva y demás asignaturas que hoy constituyen la carrera de ingeniero agrónomo, y que suponen por lo menos, cuatro años de estudios de los alumnos, que no son esencialmente agrícolas, y mirando sin duda alguna el positivismo, é inclinándose por ese lado en sus decisiones, han preferido enviarlos á que cursen sus estudios en el país vecino, en donde, con solos los más necesarios conocimientos de Matemáticas, dan comienzo á sus tareas escolares por el estudio de la Agricultura, con una práctica constante desde sus primeras lecciones, la que da los más felices resultados en las experiencias de tan aprovechados jóvenes.

De las diferentes escuelas de Francia que han ido á cursar los hijos de este país, ha sido el Instituto Agrícola de Beauvais el que ha dado el mejor contingente de jóvenes ingenieros. En un período de cuatro años terminan sus estudios, y es curioso observar entre los mismos que, cual personas encanecidas y dedicadas á la agricultura, han adquirido los conocimientos más perfectos, completando su teoría con una esmerada práctica.

Por último, y como digno corolario á un ambiente tan favorable, hemos de aplaudir otro medio de propaganda llevado á cumplido efecto por esta Diputación, cual es la serie de conferencias que todos los domingos dedica á los agricultores el perito agrícola, encargado para tal misión, en distintos puntos de la provincia.

El Sr. C. Nuñez habla á nuestros campesinos en lenguaje claro y sencillo, procurando divulgar los conocimientos agrícolas y explicando los medios más rudimentarios para mejorar el cultivo.

Al final de las conferencias se reparten con profusión impresos, publicados en bascuence y en castellano, en los que se trata de la importancia de los abonos y fórmula para su empleo en cada caso, siendo este método de popularización de la enseñanza agrícola el más beneficioso, sin duda, y que revela un espíritu de aplicación digno de ser imitado.

Estos antecedentes, expuestos en forma tan sucinta, indican una vez más que el progreso agrícola de esta provincia de Guipúzcoa augura su engrandecimiento y prosperidad material y moral.

RAMÓN SORALUCE.

